

# Mueren 13 indígenas por la mordedura de murciélagos

● **EMBERAS DEL**  
Bajo Baudó creyeron  
que muertes eran  
por los espíritus.

● **BRIGADA MÉDICA**  
comprobó que la  
causa fue rabia  
humana.

● **EL ÚLTIMO** niño  
pereció el lunes. 108  
mamíferos, cazados  
y envenenados.

Varia Cristina Rivera Ceballos  
maria@elcolombiano.com.co

**L**os indígenas Embera del Bajo Baudó, Chocó, pensaron que era un asunto de espíritus. Nunca se imaginaron que la muerte sucesiva de 13 menores de la comunidad Berrinchadó obedecía a la rabia.

En su sitio de asentamiento, en estribaciones del río Purri, reciben desde hace dos meses la visita de los murciélagos migratorios. Todos las víctimas, menores de 15 años, murieron por su mordedura. El último pereció el pasado lunes y a Prasmacio Taju Papelito, en menos de 10 días se le "fueron" dos hijos, según la Organización Regional Indígena Emberá Wauna (Orewa).

Los síntomas eran múltiples: dolor en cuello, garganta, pérdida de apetito, parálisis y, a los tres días, la muerte. Pero por ningún lado la señal que delatará una mordedura.

Esto hizo más difícil el diagnóstico, pues los mamíferos no se cebaron con ninguno de los menores, explicó Franklin Prieto, médico epidemiólogo del Instituto Nacional de Salud.

"El murciélago es migratorio y en ese proceso sino encuentra animales para alimentarse busca humanos", explicó el secretario de Salud de Chocó, Guido Baldo Flórez.

**El rumor y la caza**  
Todo empezó como un rumor

Los niños de las comunidades Embera que habitan en el Bajo Baudó, Pacífico chocoano, son las principales víctimas de las mordeduras de murciélagos. Ya la comunidad fue vacunada para evitar nuevas muertes.

que los médicos comprobaron cuando visitaron la comunidad: en avión queda a media hora de Quibdó, en canoa y por camino, a más de dos horas.

"Allá, más abajo de la comunidad, como a tres vueltas hay una cueva de murciélagos. Entonces, dicen que son 14 muertes, pero no sé más". Rogelio es un chocoano al que le llegó la noticia como un rumor. Asimismo les llegó a las autoridades municipales.

"Hicimos una brigada médica y nos dimos cuenta de que habían muerto varios niños. Nosotros por la sintomatología creímos que era rabia. Luego se nos presentó la muerte de otro menor, conseguimos muestras y las mandamos al Instituto Nacional de Salud y nos da positivo: es rabia humana", explicó Flórez.

Para el epidemiólogo, los síntomas no fueron tan claros, pues el virus se desarrolló muy rápido, teniendo en cuenta que puede demorar hasta nueve a 12 meses en incubarse.

Después de detectada la enfermedad, empezó la cacería.

## Importancia ecológica de este mamífero

Los murciélagos representan el grupo más numeroso de mamíferos presentes en Pacífico colombiano, con más de la mitad del número de especies y, también, del número de individuos. De las 81 especies de este grupo, cuya distribución alcanza la región, se han reportado hasta 50 en un área limitada del bosque chocoano, explicó un artículo de la Biblioteca del Banco de la República. Pero no todos los murciélagos toman sangre y menos son dañinos para las comunidades y el ecosistema. Son importantes porque muchas especies vegetales dependen de estos voladores nocturnos para su polinización y/o diseminación y también se estima que es muy probable que los murciélagos sean más importantes que otros animales en la regeneración de los bosques, porque no comen las frutas en el mismo árbol donde crecen sino que las llevan a otro.

La comisión de expertos capturó a 97 murciélagos, a los que les fue suministrada difenadiona, un veneno para control natal. Con esta vacuna, los mamíferos voladores llegan a las cuevas y matan entre 20 y 60 de sus compañeros. Otros cinco fueron enviados a Bogotá para obtener pruebas de laboratorio.

El Secretario de Salud de Chocó aseguró que la situación está controlada. Las 185 indígenas fueron desplazadas a Pi-

zarro, en los límites del pacífico chocoano y vallecaucano, y un 50 por ciento de la población en exposición fue vacunada, mientras que a un 96 por ciento se le suministró suero.

Los murciélagos, el mamífero más numeroso que habita el Pacífico, tiene ahora todos los ojos encima. La atención en la cuenca del río Purri está de vigilia y las autoridades continuarán el trabajo para controlar la emergencia.

Archivo